



## Asamblea General

Distr. general  
4 de diciembre de 2000  
Español  
Original: ruso

---

**Quincuagésimo quinto período de sesiones**  
Tema 114 del programa  
**Cuestiones relativas a los derechos humanos**

### **Carta de fecha 4 de diciembre de 2000 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas**

Le adjunto el texto de la declaración de los participantes en el Foro interreligioso por la paz, celebrado el 13 y 14 de noviembre de 2000, en el Monasterio Sviato-Danilovsky (Moscú) bajo los auspicios del Patriarca de Moscú y de Toda Rusia Alexi II (véase el anexo), y le ruego que la publique como documento oficial de la Asamblea General en relación con el tema 114 del programa.

*(Firmado)* S. Lavrov

## **Anexo de la carta de fecha 4 de noviembre de 2000 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas**

### **Declaración de los participantes en el Foro interreligioso por la paz**

Nosotros, los participantes en el Foro interreligioso por la paz —los dirigentes espirituales del cristianismo, el islam, el budismo y el judaísmo— estamos profundamente preocupados por las manifestaciones de extremismo y terrorismo que con frecuencia se tratan de justificar con retórica religiosa.

En la zona de Eurasia, los seguidores de las religiones tradicionales han vivido en paz y concordia. Sin embargo, el final del siglo XX se ha caracterizado por unos acontecimientos que provocan un profundo dolor en los corazones de los creyentes, independientemente de cuál sea su fe. La historia de nuestros países en el decenio que termina está marcada por una multitud de conflictos sangrientos nacionales y civiles, por un aumento sin precedentes de los enfrentamientos étnicos, políticos y sociales, por la xenofobia y la enajenación. Nos preocupan especialmente los intentos de explotar los sentimientos de los creyentes para lograr fines políticos e incluso fines criminales, para la escalación de los conflictos y los enfrentamientos. Es evidente que no se puede eliminar las injusticias por medio de la anarquía ni apagar las luchas intestinas con una enemistad todavía mayor.

No hay duda de que los creyentes tienen derecho a edificar su vida de acuerdo con su propia fe. El poder, la sociedad y los medios de información deben respetar los sentimientos y el modo de vida de los partidarios de las religiones tradicionales, tanto de la mayoría de la población, como de la minoría. Pero no se puede permitir que nadie, ocultándose tras palabras piadosas, prive a otras personas de la vida o aplaste sus derechos y libertades. Afirmamos decididamente: no hay religión alguna que enseñe esta forma de comportarse. Por el contrario, se consideran pecaminosos los actos que hemos presenciado recientemente: el secuestro y la expulsión de personas, la privación del hogar y de sus bienes, los intentos de convertir a las personas por la fuerza a otra religión.

En el Cáucaso septentrional y en la región del Asia central ha surgido un peligro real de imposición por la fuerza a los pueblos de unas opciones que no son propias de ellos. Tras la frontera meridional de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) se ha debilitado el imperio de la ley, florecen los negocios con estupefacientes y la difusión de armas sin control alguno y otras formas de delincuencia. Es un hecho indiscutible y trágico de la vida internacional, reconocido por la sociedad mundial y reflejado en las decisiones de las Naciones Unidas.

Desgraciadamente, estos actos se difunden con mala intención también en los países de la CEI. Penetran de diversos países emisarios de movimientos beligerantes que, utilizando para sus propios fines los símbolos del islam, tratan de cambiar radicalmente el camino histórico de los pueblos de la Comunidad y la forma de vida que les es característica. Todo esto se ve acompañado por la creación de formaciones militares ilegales, la injerencia descarada desde el extranjero en los asuntos de Estados soberanos y la creación de nuevos focos de tensión, lo cual cada vez con más frecuencia lleva a la muerte en masa de personas inocentes. La zona afectada por este mal está ampliándose vertiginosamente. El terrorismo está adquiriendo un carácter internacional, y por tanto sus centros crean una amenaza a la estabilidad de todo el mundo.

Reconocemos honestamente que en las tradiciones religiosas históricas a veces se encuentran justificaciones de la utilización de la fuerza para la imposición y afirmación de la fe. No obstante, hoy día, dada la fragilidad de la convivencia humana mundial, instamos a los creyentes a que renueven el contenido pacificador que tienen los ideales y los valores religiosos. Ojalá la moderación sabia, la tolerancia pacífica y el amor fraternal ayuden a apartarse del límite peligroso.

Declaramos que el terrorismo y la violencia ilícita, independientemente de su disfraz, han de eliminarse de forma incondicional y consecuente. La comunidad internacional debe rechazar de la forma más decidida estas manifestaciones delictivas. Hay que contraponer al extremismo religioso la ilustración, el diálogo y el apoyo de los esfuerzos creadores de los creyentes.

Se está terminando el siglo XX. De los esfuerzos de los creyentes depende en gran medida si el nuevo milenio estará libre de injusticias y privaciones, de odios y enemistades, de decadencia moral y conflictos fratricidas. Oremos con fervor, trabajemos sin descanso para consolidar la paz y la concordia en nuestros países.

*(Firmado)* D. B. **Ayusheev**

Pandit–lama

Presidente de la Sangha tradicional budista de Rusia

*(Firmado)* Muftí R. **Gaynutdin**

Presidente de la Dirección espiritual de los musulmanes  
de la parte europea de Rusia,  
Presidente del Consejo de muftíes de Rusia

*(Firmado)* **Cirilo**

Presidente de la Sección de relaciones eclesiásticas exteriores  
del Patriarcado de Moscú,  
Miembro permanente del Sínodo sagrado de la Iglesia ortodoxa rusa,  
Metropolitano de Smolensk y Kaliningrado

*(Firmado)* Sacerdote I. **Kovalevsky**

Canciller de la Administración apostólica para los católicos romanos  
del norte de la parte europea de Rusia

*(Firmado)* Pastor principal P. B. **Konovalchik**

Presidente de la Unión rusa de cristianos bautistas evangélicos

*(Firmado)* P. B. **Lazar**

Rabino principal de Rusia

*(Firmado)* V. S. **Pudov**

Jefe de la misión de la iglesia luterana–evangélica  
de Rusia en Moscú

*(Firmado)* T. **Tadzhuddin**

Presidente (Muftí supremo de Shiekal–islam) de la Dirección  
espiritual central de los musulmanes de Rusia

*(Firmado)* A. S. **Shaevich**

Presidente del Congreso de organizaciones y uniones  
religiosas judías en Rusia